

PRENSA Y ARTE EN EL PROTECTORADO DE ESPAÑA EN MARRUECOS. NOTICIA VERSUS CATÁLOGO

PRESS AND ART IN THE PROTECTORATE OF SPAIN IN MOROCCO. NEWS VERSUS CATALOG

Resumen

A través de la prensa del Protectorado de España en Marruecos y entre 1914-1956 se analizan noticias que hacen referencia a la actividad artística en el lugar y tiempo y se trata de definir el panorama creativo que se configuró. Por otra parte, planteamos la alternativa que supone este tipo de noticias al catálogo de exposición tradicional ya que por su contenido actúa como una alternativa al mismo.

Palabras clave

Arte, Marruecos, Prensa, Protectorado.

Teresa Sauret Guerrero

Universidad de Málaga. Departamento de Historia del Arte. Facultad Filosofía y Letras. España.

Catedrática de Historia del Arte de la UMA ha desarrollado sus actividades docentes e investigadoras a partir de cinco líneas: Cultura artística del siglo XIX, Patrimonio, Estudios de Género y Museología. Actualmente trabaja sobre el Protectorado de España en Marruecos y su cultura artística y los catálogos de exposiciones temporales, historia, características y funciones. Miembro de Proyectos PIE de la UMA está aplicando metodologías de innovación y vanguardia en docencia de grado y posgrado, teorizando sobre ello en publicaciones y congresos.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 19/II/2019
Fecha de revisión: 09/III/2019
Fecha de aceptación: 28/III/2020
Fecha de publicación: 30/VI/2020

Abstract

Through the press of the Spanish Protectorate in Morocco and between 1914-1956, news referring to artistic activity in the place and time is analyzed and the creative panorama that was configured is defined. On the other hand, we propose the alternative that this type of news supposes to the traditional exhibition catalog since its content acts as an alternative to it.

Key words

Art, Morocco, Press, Protectorate.

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/quiroga.v0i17.0008>

PRENSA Y ARTE EN EL PROTECTORADO DE ESPAÑA EN MARRUECOS. NOTICIA VERSUS CATÁLOGO

En el Protectorado de España en Marruecos¹, los gobiernos de la nación y de la Alta Comisaria pusieron en marcha estrategias de todo tipo para impulsar la economía, la convivencia, el bienestar y el progreso de la zona. En el aspecto cultural sus prioridades estuvieron en la educación del indígena² (y del español)³ y una formación en la que se incluía la de las artes, primero artesanales y después creativas, motivo por el que se crearon la Escuela de Artes y Oficios en 1919 y la Escuela Preparatoria de Bellas Artes en 1945⁴.

Esto hace pensar que paulatinamente se fue creando un tejido cultural que desarrollaron actividad y mercado artístico. Poco se sabe de este proceso. La fuente más rica nos la aporta la prensa, especialmente las revistas periódicas y no tanto por las noticias que recogen al respecto, que son escasas, como por la presencia en ella de un elenco de colaboradores plásticos que junto a la fotografía y todo puesto al servicio de convencer, dando a conocer, las excelencias de la Acción española en Marruecos, hacen pensar en la respuesta a un interés por estas cuestiones.

Pero si el resumen final es que la vida artística fue escasa y de calidad discutible, hay que tener

en cuenta el contexto. Ya que el proceso no fue lineal sino muy alternativo, tan irregular como las distintas fases por las que atravesó la historia del Protectorado de España en Marruecos.

La práctica diaria la percibimos a través de noticias, textos e imágenes que se publican en las revistas de la época. Hemos trabajado esencialmente con la considerada como la más importante, la *Revista de Tropas Coloniales*⁵. En segundo lugar con *Diario de África*⁶.

La primera se pensó como portavoz de los valores de la Acción de España en Marruecos, exaltación del ejército, con especial mención de la Legión y el Cuerpo de Regulares y desgranar la personalidad de la geografía, historia y cultura de Marruecos a la vez que evidenciar su progreso en infraestructura, economía, industria, educación y sanidad gracias a la intervención de España mediante la gestión en el Protectorado.

El segundo, con unas aspiraciones más civiles pero en la misma línea del africanismo decimonónico que veía a Marruecos indefectiblemente ligado a España, a al-Ándalus, pretendió seguir manteniendo la justificación de la presencia española en el Protectorado proclamándose “nuevo lazo de unión y de estímulo”⁷. Aspirando

a ser un periódico moderno, dedicó espacios al arte, la cultura, la educación, la prensa, las ciencias, el Derecho y la vida social.

Desde el principio tuvieron presente el papel que en este proceso pudieran realizar los artistas plásticos y los literarios⁸.

En el n.º 1 de la *Revista Tropas Coloniales*, manifiesto de lo que se pretendía fuera la publicación, se escribía:

“He aquí un aspecto casi desconocido para los españoles y sin embargo muy importante, para que se forme en nuestra nación ambiente favorable a la obra que tenemos que realizar en África. España tiene en la región pura de las bellas artes, una capacidad creadora indiscutible; ahora mismo, muchos artistas españoles triunfan en el mundo. Literatos, músicos, pintores y escultores de España, son universalmente conocidos y al recibir el homenaje que sus obras inspiran, enaltecen y honran a la Patria. Pero estos artistas desconocen Marruecos. Se hallan sujetos a la corriente general de desconfianza y de desilusión en los problemas coloniales. Y sin embargo, su cooperación nos es necesaria, imprescindible, puesto que ellos son la síntesis del espíritu español, de la aristocracia del sentimiento y de la idea...”⁹.

La filosofía fue la de integrar el nuevo territorio como una prolongación de la nación¹⁰ y la metodología de trabajo la de darlo a conocer. La publicidad se hizo bajo el control de las editoriales y textos de las revistas editadas en la época, en un principio de marcado sello castrense y político. La mirada topográfica del militar entendía las posibilidades de la imagen y la fomentaron mediante la fotografía y la plástica, de ahí que se estableciera una estrategia de atracción hacia el creativo, al pintor e ilustrador especialmente.

“...Nuestro Marruecos puede y debe ser incorporado, anexionado cordialmente al ambiente y a la vitalidad artística, intelectual y sentimental de nuestra patria como una región o como una provincia más, un nuevo y brillante motivo, una nueva y destacada variante en el ancho horizonte de la inspiración española”¹¹.

El texto que sigue da puntual cuenta de los mecanismos puestos en marcha:

“Ciertamente, la Dirección General de Colonias y Marruecos y la Alta Comisaría no han descuidado tan atrayente faceta de su compleja misión. Aparte de que sostienen o apoyan eficazísimamente varias publicaciones y periódicos, en algunos de los cuales se concede excepcional importancia al aspecto artístico y al esmero editorial, han organizado varias excursiones de artistas y escritores españoles a nuestra zona del Protectorado y de ellas han surgido fervientes y afortunados panegiristas y paladines del valor artístico y emotivo de Marruecos”¹².

Entre las tácticas se contaban:

“...El fomento de las excursiones de artistas y escritores, el establecimiento de una residencia para ellos en Tetuán y en otras ciudades o parajes de especial interés artístico o emotivo, el envío de pensionados en condiciones análogas a los del Paular, Granada, etc., y tantas otras medidas y estímulos, para los cuales la firme y sólida paz conseguida en Marruecos abre ancho camino. Serían fecundamente compensadoras en orden a la aproximación espiritual y no menos fructíferas para nuestro acervo artístico y para nuestra producción literaria”¹³.

Sin duda, todo ello trajo como consecuencia la llegada, y permanencia, de artistas al Marruecos español, como ya había ocurrido en el francés, más y mejor organizados en este terrero que nosotros.

Es, precisamente, a través de las páginas de esta revista como podemos pulsar las circunstancias ocurridas. En principio señalar que la *Revista de Tropas Coloniales* desde su origen contó con un director artístico. El primero fue el capitán de Artillería Luis Martí Alonso, afín al cuadro de mandos del general Gonzalo Queipo de Llano, fundador de la revista. Martí supo aprovechar las enseñanzas de dibujo recibidas en la Academia Militar y ejerció como un responsable dibujante, ilustrador y caricaturista¹⁴. En Junio, cuando es trasladado al frente para reducir a

los jalifeños rebeldes, es sustituido por Mariano Bertuchi¹⁵.

La aportación artística de la revista consistía en las portadas, cabeceras de textos y dibujos entre páginas. Desde el primer número se incluyen fotografías, retratos de personalidades, por lo general militares, y fotografías reportaje de acontecimientos civiles y militares. A partir del tercer número, panorámicas de ciudades del Protectorado.

En febrero de 1925, siendo ya director Francisco Franco Baamonde (sic), se introducen tres secciones nuevas, “Fotografía en Marruecos”, con vistas urbanas de ciudades del Protectorado¹⁶, “España Musulmana” de monumentos hispanomusulmanes¹⁷, “Marruecos pintoresco” y “Marruecos artístico” de edificios singulares de Marruecos¹⁸ (francés y español) dándosele un espacio muy importante a la fotografía. De hecho, en el número de enero de 1925 se publicitan las bases de un concurso fotográfico sobre temáticas de paisajes, tipos, costumbres, monumentos y escenas populares de las dos zonas del Protectorado Español de Marruecos, con el compromiso de publicar las fotos premiadas en las páginas de la revista¹⁹. A partir de marzo de ese año, empiezan a aparecer fotografías que van más allá del registro; escenas y ambientes urbanos firmados por Faldrin, Torres Molina, Rubio, G. Palacios, Lázaro, S. R. Jover, Blanco, Costa Salas..., algunos como Rubio o Costa Salas con estudios en Ceuta, o Blanco en Tánger, que hacen pensar en ganadores del comentado concurso.

Destacan por ser captaciones ambientales en el marco del realismo, sin retóricas pictorialistas ni escenográficas, a modo de instantáneas pero sin la frialdad de éstas, con una esmerada mirada por el entorno, lo que nos invita a pensar en el ejercicio de la fotografía como una actividad artística, una elección que en el contexto nacional resulta bastante avanzada. Curiosamente, la

larga nómina de fotógrafos que aparecen en los números de la revista apenas son registrados en los estudios sobre el tema, algunos limitados a recoger a los que se publicitaban en los Anuarios de la época²⁰.

Por otra parte, las portadas e ilustraciones interiores nos desgranar un listado de colaboradores que en algún momento trabajaron en Marruecos. Noticias esporádicas nos informan que estos se instalaban en la madina de Tetuán, como ya hiciera Fortuny en su época; entendemos que lo que les atraía era la singularidad del “otro”, su sinceridad en cuanto se mantenían como una sociedad no “contaminada”. Fue una forma particular de reconvertir el Orientalismo.

Artículos más extensos se dedicaron a aquellas figuras que se consideraron más importantes. Y aquellos acontecimientos de mayor relevancia ocuparon espacios en las secciones de la revista.

Como no podía ser de otra manera, Fortuny ocupó la primera referencia sobre “Pintores españoles en Marruecos”²¹ y Tapiró mereció un homenaje en el 15.º aniversario de su muerte, promovido por Mesod Benitah²². En 1926, es reconocida la labor de Bertuchi y Antonio Martín de la Escalera le rinde un emotivo homenaje, en su nombre y el de todos los colaboradores de la revista, en el artículo “Mariano Bertuchi y su labor en Marruecos”²³. La Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 capta la atención de Julio Arbizu en 1924²⁴ y de Santos Fernández en 1929 con un amplio artículo²⁵.

A partir de ahí, fueron los artistas contemporáneos hacia donde dirigieron la atención, como veremos más adelante.

Comencemos por los colaboradores. La nómina es amplia: Mariano Bertuchi comienza su colaboración en febrero de 1924 y la mantiene ininterrumpida hasta octubre 1927 haciendo las portadas y las ilustraciones del interior. A parte

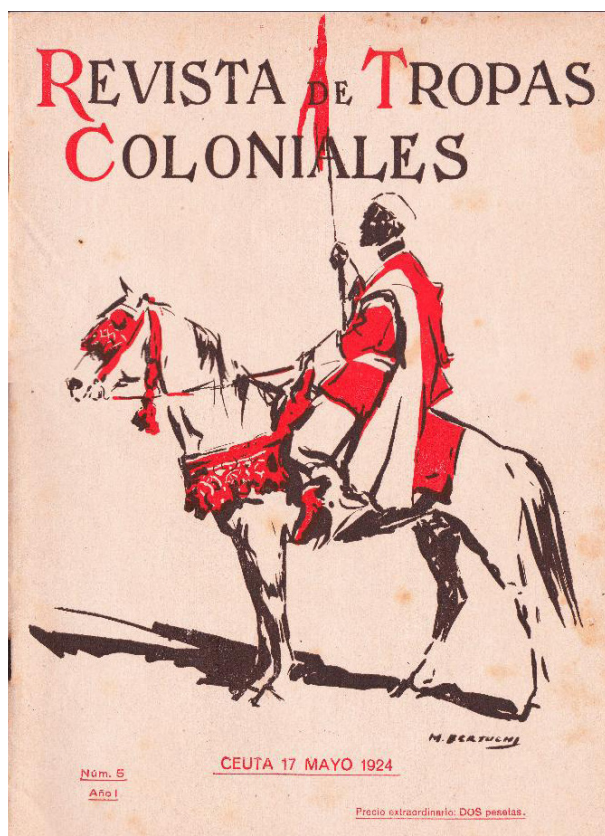


Fig. 1. Mariano Bertuchi. Soldado indígena del Majzén. *Revista de Tropas coloniales*, 5 (1924), portada.

de ser el que más trabajos realizó, cuarenta y dos portadas y muchos más dibujos y acuarelas para los interiores, fue el que más puntualmente entendió la filosofía de los editores y de los gestores del Protectorado. Muchas de estas portadas pasaron a ser también sellos de correos o carteles turísticos, por no hablar de acuarelas y óleos de su extensa producción. La de febrero de 1924, número 2, de un soldado indígena del cuerpo de Regulares se convirtió en uno de los iconos publicitarios del Protectorado y la marca de definición de la revista²⁶. La de mayo, número 5 de ese mismo año, mantiene la misma línea, esta vez con un soldado indígena del Majzén.

Junto a él en esos primeros años colaboran un legionario llamado B. Menoya (marzo, agosto 1924) en las cabeceras de artículos dedicados a exaltar al legionario o a historiar la vida religiosa

en Tetuán a través de sus mezquitas. A partir de esa fecha las portadas pasaran a ser realizadas por otros autores: Muhammad al-Hixu (noviembre 1927, septiembre 1928), Francisco Ribero Gil (diciembre 1927), Rafael Argeles (enero, julio 1928), Fernando Sainz de la Maza (febrero, agosto 1928), Antonio Got Insausti (marzo, abril, 1928, marzo 1931), J. Pitarch (mayo, junio, julio contraportada, noviembre, diciembre 1928, enero, febrero, abril, septiembre, octubre, 1929, octubre 1931), M. Servent (octubre 1928, agosto 1932, febrero, mayo, septiembre, 1933, junio 1934, abril, octubre, 1935), Teodoro Miciano (enero, mayo, junio, agosto, noviembre, diciembre, 1929, enero, marzo, junio, septiembre 1930, noviembre 1931, marzo, noviembre, diciembre 1933, febrero, mayo, julio 1934, mayo, agosto, septiembre 1935, enero 1936), Francisco Ramos (marzo 1929, febrero, abril, julio, 1930, enero, julio, septiembre, diciembre 1931, marzo 1933, noviembre 1934), B. Murcia (agosto 1930) M. Murcia (marzo 1931), A. M. Farreres (mayo 1931), Fernando R. Dampierre (junio 1931, abril, noviembre 1932), Vicente Merino Miret (mayo 1932), M. Esteve (junio, julio, octubre, diciembre 1932, julio 1933, marzo, abril 1934, enero 1935), Ponito (junio, agosto 1933, enero 1934), L. Meléndez (junio, diciembre 1935), Carlos Gallegos García-Pelayo (febrero, marzo, abril, mayo, junio 1936). En los interiores, a parte de Bertuchi, las firmas de Pitarch, Muñoz, Miciano y Ramos fueron también habituales.

De esta nómina pocos son de los que conocemos una trayectoria profesional. De Bertuchi, por supuesto. Antonio Got²⁷ se hizo un sitio en el panorama artístico al margen de su carrera militar. Instalado en Tetuán en 1919 fue el primer director de la escuela de Artes y Oficios hasta finales de 1921. Ejerció como profesor de dibujo en la misma Escuela entre 1926-30. Durante ese periodo colaboró con portadas y dibujos del interior en la *Revista África*, una colaboración que se mantiene una vez trasladado a Madrid en 1930 pues firma la portada del número de

marzo de 1931. Hay constancia de que realiza dos exposiciones durante su periodo africano, en Ceuta en 1928, en el Centro Cultural Militar de Ceuta y en Tetuán en 1930, en el Casino Español, se supone que poco antes de su marcha definitiva a la capital. Fallece en Madrid en 1939.

La exposición de Ceuta mereció una crónica en las páginas de la *Revista África* escrita por Julián Gómar²⁸ en donde se ensalza el buen hacer de sus acuarelas. La misma revista recoge otra crónica de exposición, ya en Madrid, en abril de 1931, recién trasladado a la capital de España, en el Círculo de Bellas Artes, acuarelas igualmente de temas marroquíes, referencia del seguimiento que la revista *África* hace de los pintores vinculados a Marruecos.

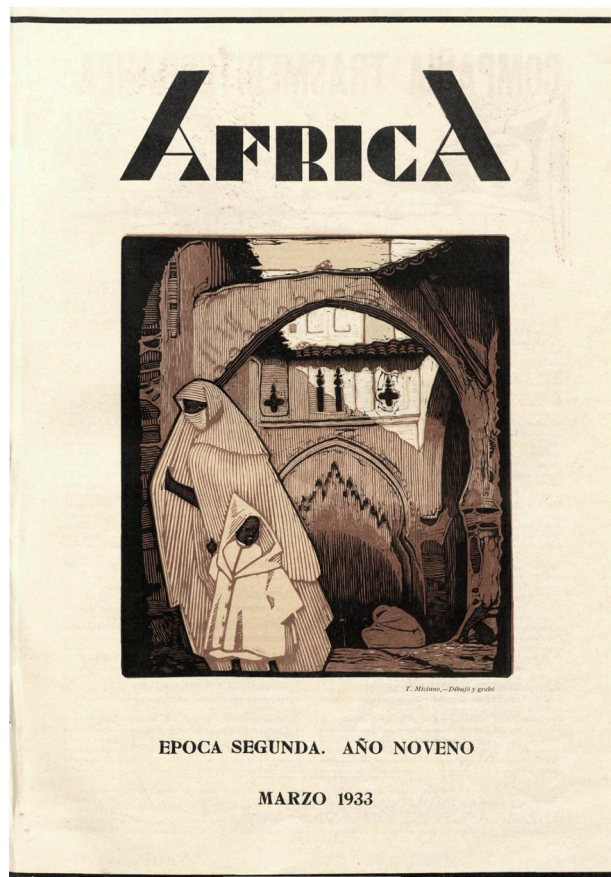


Fig. 2. Teodoro Miciano. Escena marroquí. *África*. Segunda época. Marzo. 5 (1933). Portada.

De la lista más arriba señalada, solo estos dos, junto a Carlos Gallegos, vivieron en Tetuán largos periodos. La mayoría realizaron estancias puntuales como pudo ser el caso de Rafael Argeles que trabaja dos portadas en 1928 y dibujos en el interior o Francisco Ribero Gil, una en 1927, por coincidir su estancia en Marruecos haciendo el servicio militar. Ambos fueron firmas de referencias en el panorama nacional en el campo de la litografía, caricatura e ilustración.

En solo una ocasión se recurre a un artista indígena, Sidi Muhammad al-Hixu, responsable de la asignatura de pintura en la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán²⁹ que realiza dibujos geométricos; otra portada será trabajada por el ganador del concurso artístico literario organizado el 14 de abril por el Casino Militar de Clases de Ceuta en 1932, Vicente Merino Miret, sargento de Ingenieros³⁰. Francisco Sáenz de la Maza Ruiz, consolidado pintor, es requerido desde Barcelona para dos colaboraciones en 1928. Del resto de firmas poco se sabe.

99

Sobresale Teodoro Miciano, no solo porque es junto a Bertuchi el que más colaboraciones realiza (21 frente a las 42 de Bertuchi), sino porque será uno de los ilustradores que mayor trayectoria alcance en la Península. Miciano es “captado” en 1929 y permanece hasta 1936 y posteriormente también durante la segunda época que comienza en 1942³¹.

En 1930 Teodoro Miciano viaja a Marruecos para recorrer su geografía (Tetuán, Tánger y Ceuta) y tomar apuntes para su obra de temática marroquí, resultados que expondrá en el Centro de Hijos de Ceuta ese mismo año al finalizar su estancia³². Aunque la permanencia fue corta su vínculo con el Protectorado se mantuvo no solo con las colaboraciones en la revista sino también realizando crónicas de exposiciones celebradas en el protectorado francés³³, lo que hace suponer otros viajes, concretamente a la zona francesa.

Otra de las informaciones que obtenemos de las páginas de las revistas es sobre estancias y visitas de artistas a la zona y de la escasa repercusión de las iniciativas tomadas al respecto:

“Las causas de esta aparente indiferencia o al menos insuficiente emoción con respecto a Marruecos, hay que buscarlas en primer lugar en una carencia de orientación oficial por lo que se refiere a la atracción del artista, y después a la escasa propaganda y difusión que las obras de los pocos pintores y dibujantes de categoría, que han pasado por Marruecos, han alcanzado entre nosotros

En un país donde los cuadros de Tapiró son casi totalmente desconocidos —Fortuny nos fue popularizado desde Francia— no es extraño se desconozca o se conozca poquísimos la labor en Marruecos de Abascal, Argeles, Cruz Herrera, Julio Moisés, Ortiz Echague y otros grandes pintores que han dedicado alguna atención a las cosas de Marruecos. Porque a pesar de nuestro débil interés por atraernos a los pintores que habían de hacer con su arte la verdadera y más elevada apología de nuestra zona, algunos grandes maestros han pasado por aquí y se han llevado obras estimables que no han tenido, ni invitación, ni ocasión, ni local para darlas a conocer al público marroquí.

En este número queremos dar a conocer al lector una referencia a la obra de tres artistas que en estos días están o han estado entre nosotros, con absoluto desconocimiento de su presencia para la inmensa mayoría de los que permanentemente vivimos en Marruecos. Sin petulancia esperamos que este número de África dedicado a estos tres artistas sea una revelación para muchos de nuestros lectores. Y esperamos igualmente sepa despertar orientaciones entusiastas en pro de la intensificación del ambiente de Arte y de la propaganda artística en Marruecos. Residencia de artistas, bolsas de viaje a jóvenes pintores, dibujantes, escultores y arquitectos; exposiciones y concursos de literatura, pintura, escultura y arquitectura. He aquí un programa mínimo para el porvenir inmediato”³⁴.

A partir de aquí, trabajos y comentarios sobre la labor realizada por Viladrich³⁵, Juan Eugenio Mingorance Navas y Teodoro Miciano³⁶ en Tetuán, llenaron las páginas de los números de marzo a noviembre de 1933.

En noviembre el presidente de la república, Aniceto Alcalá Zamora, realiza una visita al Protectorado, organizando La Junta Municipal de Tetuán una exposición a Viladrich que fue considerada como la actividad más importante³⁷ realizada hasta el momento. Durante 1934 la revista reprodujo y prestó atención a J. Eugenio Mingorance que inauguró en abril, para celebrar el aniversario de la proclamación de la República, una exposición en Tetuán organizada igualmente por la Junta Municipal. Ambos autores que solo pretendían permanecer una pequeña temporada en Marruecos, prolongaron sus estancias, Viladrich por más de dos años y Mingorance se planteó residir definitivamente en Tetuán, iniciativa que no cumplió.

El resultado de los trabajos de Mingorance se apreciaron en las exposiciones realizadas en Xauen, Tetuán y otras ciudades del Protectorado en los locales de la Junta de Servicios³⁸.

Todo ello nos hace pensar en un activo ambiente artístico, aunque referencias periodísticas nos aclaren que sin las infraestructuras necesarias.

A propósito de la dimisión del Alto Comisario Juan Moles Ormella, y desde las páginas de la revista *África*, Antonio Martín de la Escalera relata las iniciativas frustradas de dicho Alto Comisario, que junto a escuelas, hospitales antituberculosos, depósitos de medicamentos y edificio penitenciario, proponía la edificación de un palacio para exposiciones³⁹.

A partir de 1940 la vida en el Marruecos español se normaliza y entramos en una etapa de crecimiento, también en lo cultural, que mantiene las estrategias iniciadas décadas antes.

De entrada, la creación de la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán en 1945 atrajo a un colectivo de artistas como Carlos Gallegos García Pelayo⁴⁰, Tomás Ferrándiz Suñer⁴¹, Diego Gámez Walinont⁴² y generaciones posteriores

como Rafael Prieto Soler⁴³ o Amadeo Freixa Vivó, que vivieron y trabajaron en Tetuán y de los que se supone debieron exponer en los locales habilitados para ello, pero la prensa no recoge datos sobre estas actividades. De hecho, Bertuchi, el más valorado pintor de la zona, es atendido solo en una ocasión a pesar de haber expuesto en algunas más. Por ejemplo, en 1919 se le monta una monográfica en la sede del Casino Español de Tetuán⁴⁴, de la que la prensa no hace referencia, tampoco de la realizada en 1931: “Bocetos y dibujos de Mariano Bertuchi” en el Grupo escolar Ramón y Cajal de Xauen ni de la de 1944: “Paisajes y costumbres de Marruecos” en el Grupo Escolar José Antonio de Tánger. Solo la de 1947 “Paisajes y costumbres de Marruecos” en el Hotel Minzah de Tánger⁴⁵, mereció la atención de la prensa⁴⁶.

Va a ser a partir de estos momentos cuando el *Diario de África*, del que sale el primer número el 5 de noviembre de 1945, cuente entre sus noticias un apartado para crónicas de pintura y exposiciones de la que responsabiliza al cronista Antonio Martín Mayor y al periodista Juan Antonio Onieva Santamaría, que escribe sobre pintura africanista además de otras cuestio-

nes sobre el Protectorado, así como a Antonio de Roa que llevara las secciones de pintura y actividades culturales⁴⁷. Los nombres de estos periodistas y sus cometidos nos hablan de una actividad y práctica artística no desdeñable.

Del comentario de Julián Gomar a propósito de la exposición de Got en 1928 sobre la escasez de actividad artística en esos años, y hasta entonces, el panorama que se vislumbra al partir de 1945 parece bien distinto. De hecho, el *currículum* de Carlos Gallegos García-Pelayo lo evidencia, pues expone sistemáticamente en Tetuán (y en Tánger) desde 1939 a 1956 en individuales y colectivas. Por él sabemos que los locales habituales eran la Delegación de Prensa, la Dirección de Enseñanza, la Biblioteca General, la Hemeroteca y la Delegación de Cultura, edificios institucionales que cedían espacios para las exposiciones de los artistas residentes⁴⁸. Al igual que él, otros creativos de la zona tuvieron su espacio para difundir sus trabajos y crear un mercado artístico. Poco o nada se ha escrito sobre ello y ellos, solo Bertuchi sigue representando el arte en el Protectorado de España en Marruecos. Parece el momento para reescribir la historia.

101

NOTAS

¹Este trabajo se inscribe en los resultados a la investigación del proyecto I+D HAR2014-51915-P: *Catálogos artísticos: gnoseología, epistemologías y redes de conocimiento. Análisis crítico y computacional*.

²DE VEGA, Luis Antonio. “La enseñanza artística e industrial del indígena en la zona española de Marruecos. La Escuela de Artes y Oficios de Tetuán”. *África. Revista Tropas Coloniales* (Ceuta), 45 (1928), págs. 227-228.

³VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando. *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956.

⁴GÓMEZ BARCELÓ, José Luis. “La enseñanza de las Bellas Artes en el Protectorado y la escuela pictórica de Tetuán”. *Ceuta y el protectorado español en Marruecos, IX Jornadas de historia de Ceuta*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 2009, págs. 121-149.

⁵Denominada *África. Revistas de Tropas Coloniales* a partir de febrero de 1926. GONZÁLEZ CRABIOTO, Enrique. “El africanismo del primer franquismo: la revista *África* (1942-1956)”. *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam* (Granada), 64 (2015), págs. 149-168. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene. “Las publicaciones africanistas españolas: el caso de *África. Revista de Estudios Coloniales* (1924-1936)”. *Clio@Themis. Revue électronique d'histoire du droit* (Mont-Saint-Aignan), 12 (2017), págs. 1-21. VELASCO DE CASTRO, Rocío. “De periodistas improvisados a golpistas consumados: el ideario militar africanista de la *Revista de Tropas Coloniales* (1924-1936)”. *El Argonauta español* (Aix-en-Provence), 10 (2013), págs. 4-5. En línea: <http://journals.openedition.org/argonauta/1590>. [Fecha de acceso: 11/02/2020].

⁶5 de Noviembre 1945. GIL GRIMAU, Rodolfo. “Análisis del Diario de África, de Tetuán”. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* (Tenerife), 17 (1999), págs. 337-348.

⁷Ibíd., pág. 341.

⁸Frases de Azorín como: "...los artistas hacen tanto por un país desconocido como sus descubridores.... desde el momento en que el literato o el pintor describen el paisaje, el paisaje existe. El artista ha creado el paisaje, en adelante podrá ver todo el mundo lo que antes no veía», DESVAL. "Los artistas y españoles y África. Marruecos artístico". *Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1924), pág. 19.

⁹Ibíd.

¹⁰"Debemos aspirar a que en este sentido sea nuestra zona marroquí una continuación de Andalucía, que el río herculano no sea una solución ni un límite, sino un vehículo más de las corrientes espirituales y afectivas entre las dos Iberias ...": ESCALERA, Antonio Martín. "El interés artístico y la atracción afectiva de Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1928), págs. 11-12.

¹¹Ibíd., pág. 11.

¹²Ibíd., pág. 12.

¹³Ibíd.

¹⁴En su hoja de servicio no aparece esta faceta sino solo la de militar y héroe de guerra, pero en la *laudatio* que le realiza la revista a su muerte, en la pista de Buharrax el 6 de octubre de 1924, se habla de su facilidad para traducir el entorno con una vena cómica satírica. "... Reía siempre su lápiz ágil de artista, con una risa tan ingenua y humana, tan llana y primitiva como la de Juan Ruiz o Quevedo...", DE LA ESCALERA, Antonio Martín. "El capitán Don Luis Martí Alonso". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1925), pág. 12. Tomás García Figueras (*Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 10 (1925), pág. 20.) lo clasifica como "*un temperamento artístico, inquieto y jovial*". Agradezco al General de Brigada don José Ignacio Martínez De Lagos Beitia el haber puesto a mi disposición la hoja de servicio del comandante Martí y al general de División Benito Raggio las gestiones realizadas para ello y su constante asesoramiento.

¹⁵En julio de 1924 Queipo es trasladado a la Península y el nuevo Comandante General de Ceuta, Luis Bermúdez de Castro, asume la dirección de la revista. Ese mismo mes, buena parte del consejo de redacción: José Valdés, el teniente legionario Manuel Guallart, el director artístico, capitán de artillería Luis Martí Alonso, el editor Arturo Sierra Serrano o colaboradores como el general Julián Serrano Orive, parten para el frente de Yebala. Luis Martí muere en combate el 6 de octubre de 1924.

¹⁶LÓPEZ, Emilio. *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 2 (1925), pág. 22.

¹⁷*Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 3 (1925), pág. 11. Sección: "España Musulmana". *La mezquita de Córdoba*. Foto: Rubio.

¹⁸Ibíd., pág. 17. Sección: "Marruecos Pintoresco". *Tetuán. Puerta de una Mezquita*. Foto: G. Palacios.

¹⁹*Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1925), pág. 6.

²⁰GÓMEZ BARCELÓ, José Luis. "Fotografía española en Marruecos, realidades soñadas, ensoñaciones recreadas". *Mélange de la casa de Velázquez* (Madrid), 37-1 (2007), págs. 57-81.

²¹Se reprodujo su cuadro "Músicos árabes" en julio de 1925. "Pintores españoles en Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1925), pág. 12.

²²La mayoría de las reproducciones de sus obras son fotos de su autoría. ORTEGA COSTA, Juan. "Aniversario de Tapiro". *África. Revista de tropas coloniales* (Ceuta), 10 (1928), págs. 249-255.

²³DE LA ESCALERA, Antonio Martín. "Mariano Bertuchi y su labor en Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 2 (1926), págs. 41-43.

²⁴ARBIZU, Julio. "África en la exposición `Hispanoamericana` de Sevilla. Proyecto del Pabellón de Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 3 (1924), págs. 39-41.

²⁵FERNÁNDEZ, Santos. "Marruecos en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla". *África. Revista de tropas coloniales* (Ceuta), 5 (1929), págs. 109-115.

²⁶En el sumario se consigna: *Regulares Indígenas*. Tricornia reproducción de un cuadro al óleo de M. BERTUCHI. (*Primer trabajo tipográfico de esta clase hecho en la Zona*).

- ²⁷BRAVO NIETO, Antonio. "Una guía desconocida de Tetuán. El Tetuán Artístico y pintoresco de Juan Beigbeder y Antonio Got". *Revista Intercultural Dos Orillas* (Algeciras), XIII-XIV (2014), págs. 16-23. DIEZ SANCHEZ, Juan. "Antonio Got Insausti. Artillero, dibujante y cronista de guerra". *AKROS, la revista del museo* (Melilla), X (2011), págs. 62-66; y, IX (2010), págs. 30-36. GÓMEZ BARCELÓ, José Luis. *Antonio Got*. *Catálogo de la exposición Ilustraciones de Antonio Got*. Tánger: Litograf, 2015, págs. 9-10.
- ²⁸GOMAR, Julián. "Exposición de Antonio Got". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 4 (1928), pág. 95.
- ²⁹DE VEGA, Luis Antonio. "La enseñanza artística ..." Op. cit.
- ³⁰FERNÁNDEZ ALMEIDA, Vicente. "ECOS: Un certamen interesante". *África, Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 5 (1932), pág. 95.
- ³¹Enero 1942. Firma con el anagrama TM.
- ³²MICIANO, Teodoro. "Sección ECOS. Comunicaciones". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 5 (1930), pág. 118.
- ³³MICIANO, Teodoro. "La 5.ª exposición de los artista del África francesa". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 5 (1933), págs. 99-100.
- ³⁴"Arte español en Marruecos. Pintores y dibujantes españoles en Tetuán". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 3 (1933), págs. 45-50.
- ³⁵"Un gran pintor español en Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 3 (1933), pág. 44; "La exposición de Mingorance en Tetuán". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 4 (1934), pág. 78.
- ³⁶Sobre Miciano se prestó atención desde la edición de mayo de 1930, página 108; y en la edición de enero de 1932, en la página 20.
- ³⁷POTOUS, Juan. "La exposición Vuiladrich". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 11 (1933), págs. 214-218.
- ³⁸"La pintura de asuntos marroquíes en América". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 3 (1935), pág. 49.
- ³⁹DE LA ESCALERA, Antonio Martín. "A propósito de la admisión del Sr. Moles" y "El señor Rico Avello alto comisario de España en Marruecos". *África. Revista de Tropas Coloniales* (Ceuta), 1 (1934), pág. 20.
- ⁴⁰Profesor de la Escuela de Bellas Artes, que trabaja el tema marroquí desde una linealidad y síntesis contundente como grabador o ilustrador de revistas, al óleo mantiene su tradicionalismo estilístico solo cambiando los espacios y personajes andaluces por Marruecos.
- ⁴¹Escultor responsable de la clase de Modelado, concreta desde una perspectiva étnica con el lenguaje de lo actual, como vimos que hizo Tapiró.
- ⁴²Diego Gámez Walinont (1920-1982), pintor y muralista, Profesor auxiliar de colorido a partir de 1955 en la Escuela Preparatoria de Bellas Artes, realiza dos murales en el Casino Español en que se enfrentan personajes con indumentarias españolas y marroquíes en un afán de encontrar similitudes.
- ⁴³Hijo de Francisco Prieto Santos, llega a Tetuán en 1947 como Catedrático en el Conservatorio Hispano-Marroquí de Tetuán. Pintor por afición, recibe clase de Bertuchi y Gallego. Expone con asiduidad en Tetuán, Tánger, Larache y Ceuta. En línea: <https://ar.scribd.com/document/336887640/Viva-Cadiz-Rafael-Prieto>. [Fecha de acceso: 11/02/2019].
- ⁴⁴Biografía de Bertuchi: En línea: http://cvc.cervantes.es/artes/bertuchi/bibliografia_02.htm. [Fecha de acceso: 11/02/2019].
- ⁴⁵Ibidem.
- ⁴⁶"La exposición de Bertuchi en Tánger", *Diario de África*, 6-IX-1947. "L'exposition de Mariano Bertuchi", *La Dépêche Marocaine*, 6-IX-1947. Resulta curioso que GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Epifanio. en su libro *La obra de España en Marruecos*. Madrid: Ed. Espejo, 1950, narra su llegada a Tánger en 1947 con un grupo de excursionista de la sociedad piragüista y van a visitar la exposición de Bertuchi, de la que expresa los mayores elogios, citando también a Gallego, residente en la ciudad y al que considera seguidor de Bertuchi (p. 161).
- ⁴⁷GIL GRIMAU, Rodolfo. "Análisis del Diario de África..." Op. cit., págs. 337-348.
- ⁴⁸En línea: <http://carlosgallegos-pintura.blogspot.com.es>. [Fecha de acceso: 11/02/2019].